



CÉSAR POLANÍA

# LOS ÁNGELES DEL DIABLO



Universidad  
del Valle

Programa  Editorial

Hubo un día en que el *Diablo* pudo desaparecer, inclusive hasta del mismo infierno, acorralado por la justicia norteamericana. Y hubo un día en que sus malas jugadas lo arrojaron por el abismo hasta el inevitable descenso. ¿Cómo pudo América sobreponerse a cada uno de los embates que lo castigaron con severidad y recuperar aquella grandeza de la que gozara antes de su debacle en el fútbol colombiano?

Con testimonios inéditos de los protagonistas de la recuperación de uno de los clubes más importantes del país y de Suramérica, como Oreste Sangiovanni, Tulio Gómez, *Tucho* Ortiz, Hernán Torres, Camilo Ayala, *Tecla* Farías, Alexandre Guimarães y Juan Cruz, el periodista y escritor César Polanía entrega este magnífico relato que revela los hechos que se fueron sumando, desde distintas orillas, hasta devolver al *Diablo* al cielo.

Esta es una pieza periodística narrativa construida a través de entrevistas con personajes que grabaron su nombre en la historia del América y se convirtieron en una especie de *Los ángeles del Diablo*.



# LOS ÁNGELES DEL DIABLO



Universidad  
del Valle

---

---

Polanía, César

Los ángeles del diablo / César Polanía

Cali : Universidad del Valle - Programa Editorial, 2023.

200 páginas; 24 cm. -- (Colección Institucional)

1. Periodismo deportivo -- 2. Crónica periodística -- 3. América de Cali (Equipo de fútbol) -- 4. Cali (Valle del Cauca)

070.449796 CDD. 22 ed.

P762

Universidad del Valle - Biblioteca Mario Carvajal

---

## **Universidad del Valle**

### **Programa Editorial**

Título: Los ángeles del diablo

Autor: César Polanía

ISBN: 978-628-7617-91-9

ISBN-Epub: 978-628-7617-92-6

ISBN-Pdf: 978-628-7617-93-3

DOI: 10.25100/peu.7617919

Colección: Institucional

### **Primera edición**

© Universidad del Valle

© César Polanía

Diseño y diagramación: Hugo H. Ordóñez Nievas

Corrección de estilo: Anabel Correa Hernández

Fotografías: Cortesía de *El País*, América de Cali y VizzorImage

---

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión del autor y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad del Valle, ni genera responsabilidad frente a terceros. El autor es el responsable del respeto a los derechos de autor y del material contenido en la publicación, razón por la cual la universidad no puede asumir ninguna responsabilidad en caso de omisiones o errores.

Prohibida la reproducción total o parcial en cualquier forma, o por cualquier medio, sin autorización escrita de la Universidad del Valle.

Cali, Colombia, noviembre de 2023

CÉSAR POLANÍA

# LOS ÁNGELES DEL DIABLO



Universidad  
del Valle

---



*A mi padre, que también es un ángel.*





## *Agradecimientos*

Expreso mi agradecimiento especial a las instituciones y personas que hicieron posible la publicación de este libro, en particular a la Universidad del Valle, en cabeza del rector Édgar Varela, de quien recibí su total apoyo y confianza.

También debo agradecerle a John Wilmer Escobar, director del Programa Editorial de la Universidad, por su apuesta con esta obra.

Agradezco, asimismo, al periódico *El País* por su colaboración con el archivo fotográfico para ilustrar el libro, al igual que al América de Cali.

Gracias, además, para cada uno de los personajes con los que hablé porque sin sus testimonios no tendría valor periodístico esta obra.

Y no puedo dejar de lado a mi esposa y mi hijo, así como el resto de la familia, por su paciencia y apoyo en cada uno de los desafíos que asumo en este bello oficio del periodismo.

Gracias,

*César Polanía.*



## PRÓLOGO

### *Y sigue botando fuego...*

La historia del América de Cali podría sonar para los oídos ajenos como el libreto de una serie de ficción. Es tan extensa y particular la leyenda de los *Diablos Rojos*, que un escritor sería capaz de publicar un libro con solamente uno, y nada más, de los acontecimientos que han edificado su gloria, como el pentacampeonato de liga entre 1982 y 1986, pero también su tragedia.

¿A cuántos clubes de fútbol un hinchas propio les sentencia la desgracia eterna, como lo hizo *Garabato*? ¿En qué equipo los dineros difíciles han sido su aliado para la búsqueda del éxito y, simultáneamente, la firma de su condena? ¿Cuántos clubes han jugado tres finales de la Copa Libertadores seguidas y las han perdido todas, la última de ellas cuando ya el árbitro se llevaba el pito a la boca para terminar el juego? ¿Cuáles equipos han sufrido los castigos de la justicia norteamericana por cuenta de la *Lista Clinton*, al tiempo que se hunden en el infierno del descenso? ¿Y cuáles clubes han sido capaces de volver a sacar la cabeza, a pesar de todo, y ponerse de nuevo en el primer renglón de los grandes?

*Los ángeles del Diablo* es la metáfora de la que se vale el periodista y escritor César Polanía, para revelar los detalles, con voz propia de los protagonistas, de aquel primer paso del América hacia la gloria, en 1979, hasta un hundimiento que le pudo costar su desaparición definitiva, y la manera como supo sobreponerse de todos los golpes que ha sufrido hasta hoy, año 2013, cuando ha recuperado su grandeza.

En cuatro grandes capítulos, que César ha denominado *El cielo*, *El pecado*, *El infierno* y *La resurrección*, este libro narra cómo puso fin el equipo a una maldición que arrastró hasta el primer campeonato, que fue la piedra angular de un reinado en el fútbol colombiano en los años ochenta y parte de los noventa. Tiempo, además, en el que América puso a sonar su nombre en el continente suramericano, gracias a su protagonismo constante en la Copa Libertadores.

Con testimonios inéditos de directivos, técnicos y jugadores, el libro relata cómo cayó el América a la Segunda División del Fútbol Colombiano, y lo que tuvo que hacer, que trascendió más allá de vencer a sus rivales en la cancha, para salir de la B, donde estuvo sufriendo cinco largos años que parecieron eternos. Pero recuperar la categoría no era el único reto para un equipo grande como el América, que estaba obligado a levantar nuevamente el trofeo de la liga colombiana si quería disipar dudas en torno al regreso de uno de los clubes más grandes y populares de Suramérica a la A.

El último capítulo de la obra (*La resurrección*) evidencia con mayor acento quiénes fueron algunos de los *ángeles* que tuvo el *Diablo* en la época más crítica de su agitada historia para ponerlo nuevamente en el cielo.

Acudiendo a la rigurosidad de los datos en su investigación, y con una fuerza narrativa que nos acerca más a los hechos y los personajes a los que entrevistó, César cuenta cuál fue el sacrificio que hizo Oreste Sangiovanni para evitar que el América fuera liquidado. También, la manera como un comerciante vino de las montañas de Caldas con traje de «mesías» y terminó siendo el máximo propietario del club, en el que se ha ganado —algo natural en el mundo del fútbol— el amor y el odio de los aficionados. Asimismo, quién fue el discípulo de Gabriel Ochoa Uribe que, muchos años después, estuvo detrás del ascenso y realizó un «mandamiento divino». O por qué fue Hernán Torres el ungido para rescatar al *Diablo* de las llamas; quién era el pastor con guayos que fortalecía espiritualmente al grupo; cuál fue esa «tecla» que cayó del cielo en el momento preciso; cuán bendito fue el gol de un tal Olmes García; cómo diseñó en corto tiempo un técnico costarricense con sangre brasileña el regreso a la gloria

y cuál fue esa pesada «cruz» que tuvo que cargar un argentino llamado Juan.

Los testimonios aquí consignados, en diálogos muy íntimos de la historia roja, revelan que el *Diablo*, por muy *Diablo* que sea, siempre ha tenido esos *ángeles* —unos con alas más grandes que otros— que le han permitido seguir botando fuego en las canchas de Colombia y Suramérica.

***Óscar Rentería Jiménez***

Periodista con amplia trayectoria en  
prensa, radio y televisión



# CONTENIDO

## EL CIELO

*Cuando América tocó la gloria*

15

## EL PECADO

*Un juego de culpas*

35

## EL INFIERNO

*Una sentencia de sufrimiento eterno*

51

## LA RESURRECCIÓN

*Un ejército de apóstoles*

65

|   |     |
|---|-----|
| <i>El sacrificio de Oreste .....</i>            | 67  |
| <i>Un verdulero con traje de «mesías» .....</i> | 81  |
| <i>El mandamiento de un discípulo .....</i>     | 109 |
| <i>Hernán Torres, el ungido .....</i>           | 117 |
| <i>Un pastor con guayos.....</i>                | 131 |
| <i>Una tecla caía del cielo.....</i>            | 139 |
| <i>Bendito gol.....</i>                         | 151 |
| <i>De regreso a la gloria.....</i>              | 157 |
| <i>La cruz de Juan.....</i>                     | 175 |

## ANEXO

|                                  |     |
|----------------------------------|-----|
| <i>Feliz viaje, mi Pelé.....</i> | 189 |
|----------------------------------|-----|







# EL CIELO

*Cuando América tocó la gloria*

Gabriel Ochoa Uribe dirigió al América entre 1979 y 1991, doce años en los que consiguió siete títulos de la liga colombiana.




Freddy Rincón, uno de los jugadores más emblemáticos de los Diablos Rojos.



Adrián Ramos fue campeón con América en 2008, se fue al fútbol de Europa y regresó a los rojos para conquistar nuevamente el título de la liga en 2020.



El chileno Gastón Moraga fue el preparador físico de ese América exitoso de los 80. En la imagen, con Víctor Lugo y Jorge Porras.

ntes de arder en las profundidades del infierno, el *Diablo* fue feliz en el cielo. Había tocado la gloria por primera vez el miércoles 19 de diciembre de 1979, 31 años después de haber nacido profesionalmente para el fútbol. Un zapatazo de Alfonso Cañón —un jugador en el que contrastaban su baja estatura y su gigantesco talento— y otro de Víctor Lugo —un puntero izquierdo de una endiablada gambeta al que fácilmente le cometían faltas dentro del área rival— llevaron el grito de gol y la felicidad plena a los 45 mil hinchas del América apostados en las gradas del estadio Pascual Guerrero aquella noche, y de otros tantos miles que colmaron las calles de una Cali bullosa, que adelantaba de esta manera su tradicional feria. Algún extraño habría podido contar luego que ese diciembre de 1979, la *Sucursal del Cielo* pareció un carnaval del diablo.

*Aquel 19*, la canción que inmortalizó el cantante dominicano Alberto Beltrán, primero con la orquesta Los Diablos del Caribe, y luego con La Sonora Matancera, fue adoptada como el himno propio de los americanos, y sonó en todas las casas, bares y discotecas donde palpitaban los sentimientos rojos, como lo había hecho décadas atrás del ansiado campeonato, logrado con el triunfo 2-0 sobre Unión Magdalena, que le permitió grabar al América la primera de tantas estrellas que aparecieron luego en el firmamento escarlata. Y desde entonces, en la boca, inclusive de los que ignoraban —y de los que aún lo hacen— quién fue Alberto Beltrán o acaso La Sonora Matancera, ha sido frecuente oír el tarareo de la estrofa más sonora de la canción:

«Aquel 19 será  
el recuerdo que en mí vivirá,  
ese día, qué feliz, tan feliz...»

El título de 1979 puso fin a una leyenda que ha sido tan popular en Colombia como la pelota misma, *la maldición de Garabato*, y que evidenció, desde un principio, que el *Diablo* siempre tenía que sufrir, como si su destino no pudiera ser otro que las llamas del infierno, el mismo donde habita Lucifer, uno de los ángeles favoritos de Dios, que fue expulsado del cielo luego de rebelarse contra su poder, y se convirtiera en Satanás. Eso dicen las sagradas escrituras, y es que el fútbol también es una religión. Una religión no tan antigua como la devoción a Dios, pero igual de pasional.

*La maldición de Garabato* se asomó durante muchos años como el camino a la perdición para los *Diablos* y conjurarla implicó mucho más que dejarla al designio de la suerte. América —bautizado así por el comentario que soltó un jugador uruguayo al opinar que ese era un nombre bonito para un club de fútbol— había nacido el 13 de febrero de 1927, cuando once jugadores aficionados enfrentaron un equipo conformado por los Hermanos Maristas en un potrero de las afueras de Cali, en un partido que debió terminar empatado 3-3 después de ir arriba 2-0 a favor de los americanos, pues un triunfo habría hecho que se perdieran la cerveza y la comida ofrecida por la congregación religiosa que, de paso, era la anfitriona.

El debut en el fútbol *amateur* no vio al América vestido propiamente de rojo, sino con una camiseta de rayas verticales celestes y blancas, que fue replicada en 1958 y, más recientemente, en el 2022. Pero los diablos son rojos, y así debían ser reconocidos sus jugadores. Y sucedió por cuenta de un lío interno entre los integrantes del equipo. Quien proveía los uniformes se marchó del plantel y los demás jugadores se vieron obligados a improvisar una indumentaria con camiseta roja y pantaloneta blanca. Un día, cuenta la historia, alguien los vio jugar y en una nota periodística de una publicación local habría comentado que «los negritos del América parecían unos diablos rojos». Pero también está escrito que ese remoquete, el de *Diablos Rojos*, apareció por primera vez en 1931, luego de un partido de baloncesto que vieron los jugadores entre un quinteto con dicho nombre y el equipo Unión Colombia. A partir de 1936, el uniforme fue siempre rojo, desde las medias hasta la camiseta.